

Los pobres en el desarrollo del empleo no agrícola en América Latina: paradojas y desafíos

Thomas Reardon, *Michigan State University, USA*

María Elena Cruz, *Ministerio de Agricultura, Chile*

Julio Berdegué, *RIMISP, Chile*

Reseña de la Ponencia invitada para una sesión magistral del Tercer Simposio Latinoamericano de Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios, Lima, 19-21 de agosto de 1998, Lima, Perú.

Se ha puesto el énfasis en la importancia del sector RNA como instrumento para aliviar la pobreza y crear empleo en las áreas rurales de América Latina. Pero hay que señalar que no es una panacea anti-pobreza, ni será un camino fácil el fomentar un desarrollo equitativo de este sector. Esto demanda un debate y acciones diferenciadas por país, y aún por zona.

Las razones para esta falta de facilidad se presentan como tres paradojas a los niveles micro, meso, y macro. A nivel micro, se señala que los más pobres tienen la más aguda necesidad de esta diversificación de ingresos hacia el sector RNA, pero la más débil capacidad, en términos de los tipos de activos que son requeridos para participar: capital inicial, garantías para acceder a créditos, habilidades y educación. A nivel meso, se señala que las zonas pobres en recursos tienen la más aguda necesidad de empleos RNA para aliviar la pobreza generalizada, pero faltan precisamente las condiciones casi imprescindibles para el fomento equitativo de este sector, como una agricultura fuerte (u otro motor de recursos primarios, como podrían ser bosques), y buena infraestructura física y social. Finalmente, a nivel macro, se señala que los mismos procesos de globalización y liberalización que hacen penetrar a las empresas nacionales y transnacionales en las áreas rurales, creando empleos y abaratando bienes y servicios pueden, al mismo tiempo, hacer la vida muy difícil para los miles de pequeños empresarios que sobreviven en el sector RNA existente.

Los desafíos que surgen de este diagnóstico se concentran en la necesidad de ayudar a los pobres, hogares y zonas, a armarse para penetrar de varias maneras en un sector RNA cada vez más competitivo. En las zonas pobres en recursos estas soluciones exigirán innovación y diagnóstico de nuevas oportunidades de mercado, e inversión pública en infraestructura física y social. En las que están experimentando un crecimiento del agro, se requerirán políticas meso e inversiones para incluir a los pobres en los efectos multiplicadores que crean los encadenamientos del boom. Una prioridad será la inclusión de los pobres en la agroindustrialización, ya sea como productores, como pequeños empresarios en subcontrato o en nichos mercados y "clusters", o como empleados capacitados y habilitados. Finalmente, nuestros argumentos acerca de las políticas para fomentar equitativamente el sector RNA dan, desde una perspectiva intersectorial, una vez más un apoyo a la necesidad de políticas "meso" diferenciadas, después de los grandes procesos de ajuste de los años 80 y 90.